

La confianza en las instituciones estatales y europeas, a prueba

05/2012 - **Derecho.** Un estudio con participación desde la Universidad Autónoma de Barcelona ha puesto a prueba la confianza que los ciudadanos depositan en los políticos que los representan, tanto a nivel estatal como europeo. Dentro de cada país, los ciudadanos que confían más en las instituciones estatales también confían en el Parlamento Europeo. Comparando entre países, en cambio, los ciudadanos que viven en lugares donde las instituciones estatales están menos valoradas, las instituciones europeas tienden disponer de más confianza entre los ciudadanos. Al revés ocurre cuando la confianza es buena respecto las instituciones estatales, se tiende a confiar menos en Europa.



Nuestro sistema político se ha transformado profundamente y se ha hecho más complejo. La superposición de múltiples niveles de gobierno (local, autonómico, estatal y europeo en nuestro caso) es posiblemente una de las características más relevantes de las democracias europeas. En este contexto, parece evidente que si queremos estudiar las actitudes de los ciudadanos hacia las instituciones democráticas y, singularmente, fenómenos como la desafección política, debemos tener en cuenta esta estructura multinivel.

¿Qué relación hay entre la confianza en las instituciones políticas estatales y la confianza en la Unión Europea? Los ciudadanos más escépticos con las instituciones de sus estados lo serán también respecto a las instituciones europeas, o por el contrario se produce un efecto de compensación que hace que, ante la desconfianza en las instituciones del propio estado, se tienda a depositar más esperanzas en las instituciones de la UE?

Hasta ahora, la investigación no era concluyente al respecto, y mientras algunos trabajos apuntaban a una relación positiva (mayor confianza en el nivel estatal implica también más confianza en el nivel europeo), otros habían identificado los efectos de compensación. En este trabajo analizamos esta cuestión con detalle utilizando encuestas realizada en 22 Estados miembros y modelos estadísticos para datos multinivel, y encontramos que los dos argumentos, aunque aparentemente contradictorios, son ciertos pero operan en niveles diferentes.

Por un lado, encontramos que los ciudadanos muestran, individualmente, un patrón congruente en su confianza o desconfianza política: aquellos ciudadanos que confían más en las instituciones estatales también lo harán más en las europeas. Esto se debe a dos factores: por un lado, la tendencia a confiar en las instituciones es una orientación general que se aplica a todas las situaciones, y de otra, hay un efecto de contaminación entre niveles de gobierno. Sabemos que los ciudadanos tienen poca información sobre el funcionamiento real de las instituciones de la UE y, en muchos casos, derivan su opinión a partir de lo que saben de las instituciones de su estado.

Sin embargo, a nivel de país la relación es la inversa: el hecho de vivir en un país con instituciones que tienen, en general, una buena reputación entre sus ciudadanos y que funcionan bien (en términos de transparencia, buen gobierno y eficiencia) tiene efectos negativos sobre la confianza individual en el Parlamento Europeo. Por el contrario, si vivimos en países con elevados niveles de corrupción y con instituciones mal valoradas por la ciudadanía, tenderemos en general a depositar más confianza en las instituciones de la UE, ya que aparece un mecanismo de compensación que nos hace comparar el funcionamiento de ambos niveles de gobierno.

Así, mientras que dentro de cada país son los ciudadanos con mayor confianza en las instituciones estatales los que más confían en el Parlamento Europeo, si comparamos entre países veremos cómo los habitantes de estados con instituciones más eficientes, transparentes y bien valoradas tienden -controlando por otros factores- a ser más escépticos respecto a la Unión Europea.

De esta manera, con unos resultados que se muestran bastante robustos a diferentes especificaciones de los modelos estadísticos y al uso de diferentes fuentes de datos, en este estudio hemos podido identificar correctamente cuál es la lógica de la confianza y desconfianza política en el marco europeo y resolver una contradicción en la búsqueda anterior.

Jordi Muñoz Mendoza

